

Elenita

Hemos llegado hasta aquí hoy para despedir a Elena querida amiga y compañera de trabajo.

Son siempre tristes las despedidas, cuanto más si la que se va ha tenido en vida la dimensión humana de los grandes hombres: la sencillez de los sabios y la generosidad de los elegidos por Dios.

Me toca referirme a ti, en nombre de mis compañeros del CDI LAS PALOMAS administrador de servicios COREDI, lugar que integrabas desde su creación, y en el devenir diario de tantos años de trabajo, fuimos permanentemente testigos y, damos fé de ello, de tu compañerismo y tu elevado y honroso sentido de la amistad.

Vimos como convertiste siempre nuestro espacio laboral en un grato y placentero lugar de trabajo y de estudio, pero también de charlas, bromas, alegrías y reflexiones.

Nada nos fue difícil teniéndote cerca como agente educativa, compañera o simplemente como amiga. Siempre estuviste cerca con tus consejos, enseñanzas y tus palabras tranquilizadoras y amables.

Te recordaremos siempre con la expresión de San Francisco de Asís que brillaba bajo los vidrios de la sala de desarrollo: "Señor haz de mí un instrumento de tu paz", porque eso fuiste: un instrumento de paz, de cordialidad y de sano y provechoso compañerismo.

Y así te recordaremos, nos has honrado con tu amistad y nos sentimos orgullosos de ello, sentimiento que compartirán también tu familia

Será entonces como si nunca te hubieras ido, te veremos siempre por cada lugar del CDI

Permanecerás en nuestras memorias y en nuestros corazones, reviviremos día a día cada una de las anécdotas e historias compartidas durante tantos años y tendremos presente la expresión que te gustaba.

"La vida es el honor y el recuerdo, por ello hay muertos que en el mundo viven y vivos que por la vida pasan muertos"

DIOS TE BENDIGA QUERIDA Y RECORDADA ELENA

CORDIAMNETE

TU FAMILIA COREDIANA